



DON PELAYO.

BREVE RESEÑA DEL ESTADO QUE ALCANZAN LAS CIENCIAS HISTÓRICAS EN ESPAÑA, Y APUNTES CRÍTICOS SOBRE LAS OBRAS DE ESTE GÉNERO NUEVAMENTE PUBLICADAS.

#### ARTÍCULO PRIMERO.

Ninguno de los ramos diversos de la literatura señala tan fijamente como la historia, el punto de grandeza á que una nacion es llegada, y las esperanzas que ofrece su porvenir. Pueden los pueblos ser ricos en poesia cuando su estrella política esté eclipsada; pueden levantarse tambien los ánimos á grandes abstracciones filosóficas, cuando corran turbias las fuentes del engrandecimiento nacional. Pero es quimera pensar que allí donde la historia no se cultiva broten pensamientos altos y generosos, ni que mantenga hondos sentimientos de patria el pueblo que solo conoce la suya por lo que le dicen de ella los extranjeros. Calderon pudo hallar inspiraciones para su musa, aun viviendo entre el polvo envilecido de Villaviciosa y de Rocroi: Pulgar, Mariana y Mendoza, no hubieran escrito en otra época que en aquella de Cernola, de Mulberg y de San Quintín.

Por eso, cuando alguna vez hemos llevado nuestra mente á contemplar la desventura de los tiempos que alcanzamos, nada nos ha causado mayor desconsuelo que el ver cuán olvidada anda la historia nacional, y que si algo de ella aprendemos viene de fuentes estrañas. No tiene porvenir de gloria la mísera generacion que desdeña los recuerdos gloriosos de sus padres, ni será nunca *nacionalidad independiente* aquella que funda sus tradiciones en el enojo unas veces, y otras en la compasion afrentosa de otros pueblos. Leyendo únicamente traducciones, y apreciando los hechos históricos por el criterio protestante que combatieron nuestros padres dos siglos enteros, ó bien por el prisma de la soberbia francesa, que mantuvieron nuestras banderas en humillacion tantos años, hemos llegado á ser extranjeros en nuestra propia pátria, y cada pensamiento que se desprende de nuestra inteligencia, cae como una maldicion sobre los restos venerables de nuestra nacionalidad y de nuestra gloria. Por muy negros que parezcan estos colores, todavia están lejos de representar fielmente la realidad tal como se presenta en las lides políticas de estos últimos años: hombres de todos los partidos han olvidado igualmente la tradicion de España; realistas y demócratas, constitucionales y moderados, todos han ido á buscar recuerdos en el

20 DE MAYO DE 1849.